

Lic Cecilia MARTIN ARROYO

Mesa TEA

Comunicación del diagnóstico a adolescentes con Síndrome de Asperger

La calidad de vida se ha convertido en el concepto organizador para determinar la actividad de las personas con Síndrome de Asperger, su familia, la comunidad y los apoyos profesionales necesarios en el camino de la inclusión social. Se relaciona con la autodeterminación, los recursos, el propósito de vida y un sentido de pertenencia.

Para esto, se hace necesario el autoconocimiento que conlleva, para padres y profesionales, el desafío de explicarles su condición .

Aparecen entonces discusiones acerca de cómo, cuándo y por qué transmitir el diagnóstico al paciente, y de si es necesario que sus contextos conozcan su diagnóstico. Revelarlo implica, muchas veces, para los pacientes y sus familias enfrentarse a temores diversos, que van desde la posibilidad de discriminaciones positivas y “acomodamiento” excesivo a la “etiqueta” hasta ser dejados de lado o perder oportunidades, como consecuencia de una interpretación negativa de la etiqueta nosológica por parte de la sociedad. Pensar y participar de este debate es pensar el lugar que ocupan las personas con Síndrome de Asperger en nuestra sociedad.

La meta es el cambio de paradigma social desde el cual se abordan las diferencias individuales.